

**RECEPCIÓN DEL TEATRO DE GUERRA EN ALBACETE (1936-1939).  
PRINCIPALES ASPECTOS SOBRE LA CRÍTICA Y EL PÚBLICO**

Fernando Roncero Moreno  
*Universidad de Castilla-La Mancha*  
Fernando.Roncero@uclm.es

**RESUMEN:** Durante la Guerra Civil, la socialización de las salas de espectáculos en la zona republicana proyectó definitivamente la apertura hacia un tipo de público identificado con el nuevo modelo social que se intentaba promover desde los sindicatos. Éste se presentaba como la oportunidad de moldear un nuevo tipo de espectáculo acorde con la revolución social y las nuevas corrientes estéticas pero, al mismo tiempo, este mismo público era el que reclamaba en los escenarios una forma de evasión y entretenimiento. Las críticas se dirigen al comportamiento del público pero, al igual que en otros lugares, se centran en la labor de los mismos sindicatos, encargados de generar la programación. En este sentido, el problema al que se enfrentaron los responsables de las salas albaceteñas vino de la misma escasez de este tipo de espectáculos, así como de la poca preparación con la que contaban las compañías locales.

**PALABRAS CLAVE:** Teatro, Guerra Civil, Albacete, crítica, público

**ABSTRACT:** During the Civil War, the socialization of theaters in the Republican zone definitely projected a kind of openness to the public identified with the new social model that is trying to promote from the unions. This one was appeared as the opportunity to shape a new type of spectacle in keeping with the social revolution and the new aesthetic currents but, at the same time, the public was the one that was claiming on stage a form of escape and entertainment. The criticism directed at the public's behavior but, as elsewhere, focus on the work of the unions themselves, responsible for generating the programming. In this respect, the problem that confronted the leaders of Albacete's theaters came from the same shortage of such shows, as well as of small preparation with the one that the local companies were counting.

**KEYWORDS:** Theatre, civil war, Albacete, criticism, public

## Introducción

El clima de revolución político-social que habitaba en la ciudad de Albacete tras la recuperación de la capital por parte de las tropas republicanas produjo la rápida incautación de empresas y edificios públicos.<sup>1</sup> Una de las apropiaciones más significativas fue la de las imprentas de los dos diarios tradicionales albacetenses, *Defensor de Albacete* y *Diario de Albacete*. La Asociación *El Arte de Imprimir*, dependiente del sindicato U.G.T., se hizo cargo de talleres y prensas.<sup>2</sup> De igual forma sucedió con los principales edificios de espectáculos públicos, los teatros Capitol y Circo, que fueron controlados por la Federación de Industria y Espectáculos Públicos U.G.T.

Es sorprendente la cantidad de actividades culturales, políticas y sociales que se realizaron durante este periodo en Albacete. Desde el inicio de la guerra, el pueblo se hizo partícipe, tanto de manera directa como indirecta, de los acontecimientos vividos en la ciudad. Todas las semanas se celebraban mítines, reuniones sindicales y otros actos propagandísticos, actuaciones teatrales, sesiones de cine, conciertos, verbenas, etc. en la capital y el resto de localidades de la provincia. Actividades organizadas en su mayoría por los partidos obreros, secciones y sindicatos, agrupaciones juveniles, entidades asociativas y federaciones, siendo el asociacionismo la respuesta más apropiada de una población en crisis. Se utilizaron lugares emblemáticos, como eran el Teatro Circo, el Capitol y la Plaza de Toros. Posteriormente se ampliaron los locales destinados a estos fines con el Salón de Actos de la Escuela Normal de Magisterio, la Casa del Pueblo, la Casa del Ejército Popular (creada por el Comisariado General de Guerra) y el resto de locales de asociaciones y grupos.

La capital, poseedora de una situación privilegiada como nudo de comunicaciones y escenario de una relativa tranquilidad por su lejanía de los frentes de batalla activos, sumando la permanencia en la provincia de las Brigadas Internacionales, poseía unas características únicas que la convirtieron en foco de diversos actos públicos, la mayoría de ellos con una importante carga política y propagandística. Los teatros se convirtieron en lugar de reunión para la celebración de distintos encuentros, desde las conferencias provinciales del Partido Comunista hasta espectáculos organizados con el fin de regalar a Rusia un nuevo *Komsomol*.<sup>3</sup> También fueron frecuentes las proyecciones de películas soviéticas o documentales sobre el frente y las representaciones teatrales acompañadas de numerosos actos de variedades. A menudo, estas actividades se completaban con discursos y mítines de las principales figuras políticas, dando lugar a un género cada vez más frecuente, tanto por la propia situación política como por la escasez de compañías de otras ciudades, como fue el de los festivales de carácter benéfico y propagandístico, estando ambos elementos cada vez más relacionados.

Del resto de la provincia también llegaban diversas noticias de estos actos socioculturales. Los teatros y Casas del Pueblo de cada localidad sirvieron como lugares destinados al ocio y la política. De ahí que la cultura durante la guerra fuera un medio frecuente de expresión de unas ideas y valores destinados a politizar a la población. Utilizando datos cuantitativos, para demostrar la efectiva actividad de sindicatos y partidos obreros, en su intento de hacer partícipe a la población durante los primeros meses de la contienda, se puede observar desde la prensa noticias que informaban de

1. El 19 de julio de 1936 se producía el levantamiento militar en Albacete, siendo tomada la ciudad por los sublevados hasta el día veintiséis de julio, fecha en que fue recuperada por el Frente Popular hasta el final de la Guerra Civil.

2. El día 10 de octubre de 1936 aparece un anuncio en *El Defensor de Albacete* sobre la incautación de las imprentas *Defensor de Albacete*, *Diario de Albacete* y *Albacete Musical*, por las sindicales obreras, U.G.T. y C.N.T.

3. Este nombre, perteneciente a las Juventudes Comunistas Soviéticas (Unión Comunista de la Juventud, *Kommunisticheski Soyuz Molodozhi*), fue el elegido para bautizar al buque soviético destinado a la ayuda de la República española. Tras el hundimiento por parte de la marina nacional en diciembre de 1936, se inició una intensa campaña benéfica con el fin de recaudar fondos con los que construir un nuevo buque que fuera regalado a Rusia.

las numerosas sindicaciones a U.G.T. y C.N.T. y filiaciones a los partidos comunista y socialista que estaban realizando los trabajadores de distintos gremios y campesinos de la provincia.<sup>4</sup>

En Albacete, al contrario de lo que sucedió en otras localidades que permanecieron fieles al gobierno legítimo, es la Federación de Espectáculos Públicos U.G.T. la que llevó a cabo la incautación de los teatros. Es evidente la rapidez con la que el sindicato se hizo cargo de los edificios de espectáculos más significativos de la ciudad. Así, el 5 de septiembre, ya aparecía en los dos principales periódicos el comunicado firmado por el comité de dicha Federación:

CASA DEL PUEBLO. Federación Española de la Industria de Espectáculos Públicos.

Esta Federación, siguiendo las normas que las circunstancias del momento en que vivimos requieren, se ha incautado y ha controlado las industrias de los Teatros de esta localidad Capitol y Circo. En su marcha hacia el triunfo su único objetivo es, el de ayudar a nuestros hermanos que luchan en el Frente y en la Retaguardia; colaborar en lo posible a resistir esta barbarie de guerra civil que padecemos para cuyos fines están destinados todos los ingresos de estas industrias; después de transformar el Teatro, hasta ahora convertido en una industria explotada largamente y ajena a todo sentido Artístico Social, en una fuente de Cultura y desarrollo de los verdaderos sentimientos del pueblo.

ALBACETENSES, CAMARADAS ayudadnos en nuestra gran obra.

Albacete y septiembre de 1936. EL COMITÉ.<sup>5</sup>

Hay que destacar que en todos los documentos oficiales, así como en los comunicados realizados por sus portavoces, no existe la más mínima duda de la supremacía de U.G.T. respecto a la C.N.T., que sí tuvo una más que notable presencia en otras ciudades. Tampoco existieron, aparentemente, conflictos ni enfrentamientos abiertos entre ambos sindicatos. En cualquier caso, sí es de suponer que, dentro de la globalidad que encuadra a toda la zona republicana, los intercambios dialécticos, así como los recelos, también se dejaron sentir en la ciudad. Respecto al debate presente durante toda la guerra sobre la adecuación y los resultados de los controles sindicales, un miembro de C.N.T. de Albacete, identificado como «un confederado», se manifestaba en una carta abierta, titulada «Socialización y economía. Sobre incautaciones y controles».<sup>6</sup>

La discusión pública entre los sindicatos salpicó a todas las localidades que quedaron en zona leal. Sin embargo, la actividad de C.N.T. en Albacete es bastante limitada, no llegando más allá de la organización de algunos mítines y festejos taurinos, aunque sí gozó de una más amplia acogida en diversas localidades de la provincia. En cualquier caso, el cruce de declaraciones también se produjo

4. Vid. *El Defensor de Albacete*. 17-IX-1936.

5. *El Defensor de Albacete*. 5-IX-1936.

6. En la carta se leía: «Me refiero, al plan de colectivización (dejando a Cataluña) que el compañero, Carreño de Madrid, tiene en estudio, sobre los Espectáculos Públicos, en la capital de España, y que llevará a cabo muy pronto.

Entre otras no menos importantes, dice el mencionado Carreño... 'Hay que tender, a que los ingresos no vayan en único beneficio de algún particular, ni de ninguna entidad, u organización determinada. Por encima de todos estos pequeños intereses, está el general de toda la industria del espectáculo, a la que hay que atender como se merece. También dice, que, de los ingresos, se harán cuatro partes iguales: En lo del Cine; una será destinada a la producción de películas, para que funcionen los estudios y laboratorios, etc., ya que en ellos también hay personal que se tiene que respetar en su trabajo; y además, se va construyendo la industria cinematográfica española.

Otra parte se aplicará a la adquisición de películas en el extranjero, toda vez que hoy no basta la producción nacional a nuestras necesidades. Otra de las cuatro partes iguales se empleará exclusivamente en atender las necesidades de los obreros de esta industria, y esto que se encuentran en paro forzoso. Y la otra parte que queda de las cuatro, será destinada a hacer frente sen su día a los tributos que las leyes establezcan. Todo hecho por la Junta de Espectáculos en su aspecto también teatral armonizado además con música y varietés'.

Esta Junta, según proyecto, estará integrada por seis miembros de la Sección de Espectáculos públicos C.N.T. y U.G.T., más un delegado de Orden público, otro de Hacienda y presidida por el Delegado de Propaganda y Prensa de la Junta delegada de Defensa de Madrid. Funcionando al mismo tiempo y en cada local un Consejo Obrero para su régimen interior.». En *El Defensor de Albacete*, 28-I-1937.

desde Albacete a Valencia, como lo demuestra una carta publicada en el *Diario de Albacete* en respuesta a otra de la C.N.T. aparecida anteriormente en las páginas de *Fragua Social*.<sup>7</sup> El texto apareció firmado por J. Sánchez, Secretario de la F.E.I.E.P:

Ante el movimiento subversivo de Julio, se hicieron los responsables, de la Industria en Albacete, y al producirse las incautaciones y controles de todos los teatros locales y provinciales todos, absolutamente todos los obreros sindicales, pertenecían y pertenecen a la U.G.T.; en ninguno de los locales había un solo obrero que perteneciese a la C.N.T. Ahora bien, a mediados del mes de Diciembre, apareció un gran rótulo en uno de los balcones de la Confederación Nacional del Trabajo en el que aparecían, con grandes letras *Sindicato Único de Espectáculos Públicos C.N.T.* No es este el momento, terminamos diciendo, de solventar cuantos conflictos presenta ese Sindicato, pero hay que decir, para conocimiento de todos, que propugnamos por la unión, pero estamos alerta a cualquier atropello.<sup>8</sup>

Uno de los problemas que se denunciaron desde la prensa es que, tras la incautación de los teatros y demás edificios dedicados a la cultura, los nuevos promotores no se preocuparon por renovar las carteleras, llamando a los empresarios para «cuidar, examinar, seleccionar con extremado celo los programas que presentan y mostrar únicamente aquellas producciones que por su tendencia ideológica, por su valor educativo o por su alta calidad artística puedan servir para la formación del pueblo».<sup>9</sup>

Desde las organizaciones y partidos se alentó a la lectura de obras de contenido social, se promovieron bibliotecas, comisiones culturales, escuelas para mujeres analfabetas y se utilizó la prensa como una constante instrucción intelectual para educar a las masas. Se aplaudieron también iniciativas llevadas a cabo en otras ciudades, haciendo un llamamiento a la Junta de Espectáculos Públicos de Albacete para que diera «facilidades de gratuidad a los mutilados de guerra que asistan a los espectáculos de la ciudad»,<sup>10</sup> o se felicitó en muchas ocasiones la actividad de las Milicias de la cultura.

Otra de las características comunes a toda la zona republicana fue la afiliación obligatoria y masiva de todos los trabajadores del espectáculo, hecho que se probó beneficioso desde el punto de vista

7. En Valencia, pese a la colaboración inicial entre ambas fuerzas sindicales, también terminarán surgiendo problemas derivados de la competencia, y estos aparecen, además, prácticamente al mismo tiempo que en Barcelona se desencadenará la caída en picado de los anarquistas tras los sucesos de mayo de 1937. Así, a raíz de la Asamblea general celebrada por los obreros de espectáculos públicos en Valencia el día 30 de abril, comienzan las acusaciones entre ambos sindicatos, y empieza a desintegrarse la unidad que hasta este momento funcionó de manera estable. En las páginas de *Fragua Social* se suceden las cartas cruzadas. El siguiente fragmento pertenece a una de estas cartas (*Fragua Social*, 5-V-1937) que provocó la respuesta desde Albacete por parte de U.G.T.: «A estas alturas y después de haberse manifestado tan repetidamente por parte de todos la necesidad de la libre sindicación, resulta hasta pueril decir que el Sindicato Único de Espectáculos Públicos, desde el momento de su creación, ha tenido que nutrir sus filas de elementos de la Federación Regional de Espectáculos. Esto es tan evidente que ni siquiera lo vamos a discutir. Pero ¿acaso nos está vedado ni a ellos ni a nosotros el que los compañeros elijan libremente el sitio que mejor les cuadre? Es línea general y concreta aquí está la génesis de esta cuestión. Pero esto ni es nuevo ni puede sorprender a nadie y mucho menos molestar a nuestros compañeros, ya que ni se coacciona ni se deslumbra a ninguno 'con falsos espejuelos'. Nuestra conducta irreprochable y diáfana y no otra cosa nos da el ascendiente que, aun siendo minoritarios, tenemos sobre los trabajadores del espectáculo. Y el camino está abierto para todos.

¿Que es un peligro nuestro Sindicato para la hegemonía que hasta ahora venían manteniendo? ¿Que es Sindicato de nueva creación? También es evidente y natural a todas luces. Pero hacemos resaltar, porque es digno de ser tenido en cuenta, que en el seno de nuestro Sindicato existen compañeros de claro abolengo confederal, de limpia ejecutoria como trabajadores y al servicio de la clase trabajadora, que se centuplican para crear una obra sólida exenta en absoluto de cuanto pueda significar egoísmo o apetitos más o menos inconfesables».

Vid. Cosme Ferrís, M<sup>a</sup> Dolores (2002), «Estudio de la cartelera teatral de Valencia en el período de 1936-37 a través de *Fragua Social*». En *Stichomythia. Revista de Teatro Contemporáneo*, <http://parnaseo.uv.es/Ars/ESTICOMITIA/Numero0/indicecero/indiceo.htm> (consulta realizada el 25-2-2009), donde aparecen publicadas todas las cartas de los sindicatos durante el período.

8. *Diario de Albacete*. 12-V-1937.

9. *Avanzada*. 10-VII-1937.

10. *Avanzada*. 15-XII-1937.

laboral, pero impidió la programación y preparación de un teatro realmente revolucionario. Esta decisión por parte de los sindicatos no dejó de crear conflictos en toda la zona republicana:

La primera medida, la sindicación obligatoria, lejos de presentar un avance, ocasionó gravísimos perjuicios al movimiento obrero y al mundo del espectáculo. La afiliación masiva con alarmantes cotas de inflación ideológica supuso en la U.G.T. dos tipos de actuaciones, con la doble pretensión de conservar el nivel de conciencia necesario, pero procurando ampliar la base militante. Algunos ugetistas propusieron la formación integral de los nuevos afiliados que les permitiera alcanzar una formación en lo ideológico y en lo profesional suficiente como para sentirse personalmente encuadrados, evitando a la par la degradación institucional del sindicato y por ende del espectáculo.<sup>11</sup>

En un artículo firmado por Oscar Fictizon, dentro de la sección habitual de opinión *Botones de fuego* aparecida en *El Defensor de Albacete*, se puso de manifiesto el papel de la sección de U.G.T. que controlaba el Capitol, y se dejó ver el interés del público albaceteño por los espectáculos:

Con gran satisfacción he visto que, reconociendo cuanta verdad había en uno de mis «Botones» anteriores, desde hacía días actúa un cuarteto en el Teatro Capitol.

¿No podían hacer lo mismo los camaradas que controlan el Teatro Circo, ayudando de esta forma a los compañeros músicos que desde hace tiempo sufren las crisis de trabajo, más que otro arte?

Y sobre todo ahora que todos debemos trabajar.

Estamos a lo grande. Tan grande que ni en las capitales de gran importancia se ven las colas (sobre todo tan bien organizadas) que se ven en nuestro dos Teatros, ni se sacan la serie de desperfectos en el traje y en el físico que se sacan en dichas colas, cuando no se acerca a la ventanilla algún valiente de retaguardia y a la fuerza y desafiando adquiere las localidades. Pero eso es porque queremos, pues hasta hay reventa, donde por unos céntimos más se ahorra uno un disgusto.<sup>12</sup>

## Crítica

La falta de una crítica teatral especializada y profesional es una de las características en los diarios albaceteños desde tiempos de la II República:

En general, todos los críticos que escriben en la prensa local demuestran un escaso conocimiento del hecho teatral, y se limitan a mostrar sus opiniones siguiendo, en cierto modo, la opinión de críticos afamados de la cartelera madrileña (ante los que, a veces, sienten cierto complejo de inferioridad), o los gustos del público que asiste a los espectáculos, con el que suelen coincidir.<sup>13</sup>

Durante la guerra, el ejercicio de la crítica solía quedar en un segundo plano en lo que a las páginas de los diarios se refiere. La escasez de papel y la urgencia de las noticias en los momentos críticos

11. Gómez Díaz, Luis Miguel (1986), «Farsa y esperpento en tiempos de guerra». En *cuadernos El Público*, nº 15, p. 56.

12. *El Defensor de Albacete*. 27-I-1937.

13. Ochando Madrigal, Emilia (2000), *El teatro en Albacete durante la Edad de Plata (1924-1936)*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, pp. 92-93.

relativos al frente de batalla, en todos los casos, obligaban a reducir considerablemente el espacio destinado a tal fin en las publicaciones periódicas. En aquellas ocasiones en las que desde estas páginas, la atención a espectáculos teatrales y cinematográficos cobraba un mayor protagonismo, la crítica solía desenvolverse dentro de la adecuación de las obras o películas al momento histórico que, en estos momentos, interesaba magnificar por encima de otros valores.

Acertadísima nos parece la determinación del Ministerio de Propaganda de prodigar la representación de obras teatrales que exalten el sentimiento patriótico y antifascista, que es una misma cosa de las masas de la retaguardia. No podemos detenernos a hacer crítica teatral; no debemos determinar ahora si las obras se ajustan a una técnica depurada. Lo que sí asegurarnos es que cumplen perfectamente su misión y que los intérpretes especialmente nuestro paisano Portes, realizan a la perfección el papel que les corresponde.<sup>14</sup>

A finales de abril de 1937 se estrenó en el Capitol la obra *La eterna locura*, de Manuel Pomares Monleón, ex-gobernador de Albacete, acto que mereció varios elogios por parte de la prensa y, ante el acontecimiento, encontramos una de las pocas críticas, entendidas como tales, de estos años:

Fuimos al teatro con la seguridad absoluta de que habíamos de encontrar en el transcurso de la representación, los plausibles aciertos literarios que caracterizan la pluma de Manuel Pomares. Pero hemos de contestar sinceramente, que la realidad superó con largueza muestras justificadas esperanzas.

En «La eterna locura», obra magistral y perfecta, que muy bien pudiera llevar la firma de nuestros mejores literatos, no decae ni un solo instante la atención: el espectador se siente envuelto por la acción en las primeras escenas, y va viendo crecer su interés a medida que éstas se suceden ... Tiene movimiento, agilidad, dinamismo; habiendo sabido colocar a los personajes en su justo medio, sin que en los diálogos —vivos e interesantes— se noten las lagunas de la inexperiencia ni aquellas frases hechas, de estilo torpe, que restan eficacia al asunto.<sup>15</sup>

Al margen de éstos, son muy escasos los espacios dedicados al comentario. En los casos en los que se resaltaba alguna característica o condición específica de una obra o compañía, al igual que sucediera durante los años de la II República, los halagos y adjetivos de admiración fueron la nota común. No existían aspectos negativos en las escuetas notas referentes a representaciones y actos públicos. Se prefería elogiar o engrandecer antes que resaltar errores. Así, por ejemplo, ante el debut del Cuadro Artístico del Grupo de Alumbrado, el 15 de mayo de 1937 en el Capitol con la puesta en escena de *Nuestra Natacha*, desde *El defensor de Albacete* se animaba incondicionalmente la labor de esta compañía local:

14. *El Defensor de Albacete*. 18-I-1937.

15. La crítica continúa halagando la actuación haciendo referencia a varios aspectos de la obra: «El lenguaje es culto, refinado, elegante, sin la más pequeña afectación. El tema, de eterna actualidad, pero encuadrado en los momentos que vivimos, atrae y conmueve al mismo tiempo, sabiendo producir en el preciso momento la carcajada ruidosa o el grito sincero y es expresión del alma.

En definitiva, la obra objeto de este comentario, constituye un acierto en todos los órdenes. El público, entregado por completo y sin reservas las incidencias de la escena aplaudirá largamente en diversas ocasiones. Y nosotros, que conocemos sus excelentes condiciones y guardamos un cariño entrañable a Manuel Pomares, le enviamos también un aplauso sincero de corazón, que es el testimonio de nuestra justa admiración». En *El Defensor de Albacete*. 30-IV-1937.

Siempre es de admirar la labor de los aficionados que, con un fin benéfico, se deciden a presentarse al público. El esfuerzo de precipitados ensayos, la falta de un decorado perfecto, se suplen con el entusiasmo y la voluntad de los actores ... Pero en esta brillante fiesta del Capitol, se ha visto superada, con creces, el acierto de la representación. Llanitos Madrigal en su papel de Flora; José Manuel Peña, en el de Lalo; Juanito Alonso, en el de Mario; Pablo Alonso, en el de Conserje; Valentín Segura, en el de Juan; Acertada dirección de nuestro querido y popular amigo Ruizuá; En plano de preferencia, las hermanas Maruja y Carmen Tuya en su interpretación de Natacha y Flora.<sup>16</sup>

Las hermanas Tuya, afamadas actrices albaceteñas, fueron objeto de admiración por parte de la prensa durante toda la guerra. Con motivo de esta misma actuación, la crónica alababa incondicionalmente su labor: «Ellas, con su refinado gusto artístico, con su belleza, con su simpatía, dieron alma y vida a la escena, realzando el trabajo con sus intervenciones». Se les animaba a dedicarse profesionalmente al teatro, e incluso se recogían declaraciones de las actrices: «Carmen nos confesó que no creía que iba a salir tan bien, aunque esperaba que todos pusieran de su parte todo lo que pudieran. Maruja, que empieza por decirnos que estuvo gratamente emocionada durante toda la representación, añade que la obra es estupenda y sublime». Del mismo modo, ante la visita de la compañía dirigida por Maximino Fernández, unos días después, vemos otro ejemplo de ánimo y exaltación:

En las funciones hasta ahora representadas, hemos podido apreciar el valor artístico del conjunto. Todos los actores desempeñaron el papel a la perfección. Pero merece destacarse la actuación de la simpática y guapísima Irene Más, joven artista de inmejorables condiciones, así como Teresita Barrachina, de insuperable mérito, Prieto, Fernández y todos los demás, a quienes aplaudimos largamente.<sup>17</sup>

Desde la sección *Aldabonazos*, una de las más activas respecto a diversas consideraciones sobre el teatro y los espectáculos públicos acaecidos en la ciudad, se mezclaba en varias ocasiones la crítica teatral, de nuevo con multitud de halagos hacia los intérpretes, con uno de los múltiples llamamientos al público que asiste a las representaciones:

TEATRO CIRCO.- Una buena compañía de Comedias actúa en nuestro coliseo, bajo la dirección del estimable actor Fulgencio Nogueras, se han representado las obras «María de la O» y «María Magdalena», comedias gitanas. En ellas destaca el actor Rafael Nieto, que declama los versos admirablemente y canta con mucho gusto. Qué preciosa esa poesía, «Maldición a los aviones negros». ¡Qué bien recitada, Rafaelillo! Si en la Plaza de Toros tienen más ambiente y disculpa las voces y gritos, no debe ocurrir lo mismo en las salas de teatros. ¡Cuánto luchan los acomodadores y responsables por contener a estos impetuosos espectadores que no saben comprimirse y gritan, silban y vocean, interrumpiendo en muchas ocasiones los más bellos pasajes de la obra. Esto queridos camaradas es molestar, por molestar, y no debe suceder. ¡Más respeto por bien de todos!<sup>18</sup>

16. *El Defensor de Albacete*. 18-V-1937.

17. *El Defensor de Albacete*. 24-V-1937.

18. *El Defensor de Albacete*. 15-VI-1937.

En otras ocasiones, desde la prensa se hacía especial hincapié en la relevancia para el teatro de la ciudad que suponía la llegada de algún grupo artístico que visitara Albacete, recomendando encarecidamente la asistencia a los lectores. Lo que en años anteriores suponía una larga lista de elogios hacia la importancia de los grupos llegados desde ciudades importantes, en la época de guerra se suma a los halagos hacia el sentido antifascista y afín a la causa republicana de compañías y textos teatrales:

Mañana sábado se presentará en este Teatro [Capitol] la gran compañía de dramas de guerra y obras sociales del Teatro Maravillas de Madrid, estrenándose las obras que el camarada ex-diputado José Antonio Balbontín ha escrito expresamente y que tanto éxito de prensa y público han obtenido en Madrid en donde se les han dado más de 150 representaciones. En la sesión de mañana tarde se pondrá en escena el drama en 2 actos «El Frente de Extremadura» y en las del domingo se estrenará «El cuartel de la Montaña» y «Pionera». Por tratarse de una importante labor de propaganda de guerra y de cultura antifascista controlada por el Servicio de propaganda del Ministerio de Guerra, aconsejamos a nuestros lectores no dejen de asistir a estas representaciones.<sup>19</sup>

En general, encontramos que las críticas suelen ser publicadas sin firma y, en la mayoría de los casos, los aspectos técnicos y artísticos de los espectáculos pasaron a un segundo plano ante los elogios recibidos por compañías y obras, tanto si eran grupos de otras ciudades, por la importancia y la talla profesional de éstos, como si se trataba de grupos locales y aficionados, donde todos los artículos se teñían de palabras de ánimo y se elogiaba la dignidad de estas agrupaciones que solían dedicarse a aportar su trabajo con el fin de educar al resto de la población. Cuando esto sucedía, no solo se elogiaban las aptitudes del reparto, su esfuerzo o talento, sino también el afán por contribuir en causas benéficas o poner en escena piezas de corte revolucionario y social. Ante la falta de una cartelera permanente y, sobre todo, un amplio programa de teatro de arte y político, desde la prensa se tiende a elogiar de manera casi exagerada la puesta en escena de aquellas piezas teatrales que sí se ajustaban a los ideales antifascistas.

La admiración por este tipo de obras, tanto por parte de la crítica como por parte de un sector del público que entendía vital la necesidad de incluirlas en los escenarios, llegaron incluso a suponer, en el caso de *Nuestra Natacha*, la publicación de unos versos de admiración por parte de Francisco Alfaro,<sup>20</sup> ante su representación en la Feria de 1936, realizando al mismo tiempo una mezcla entre crítica y oda, alabando al mismo tiempo la temática de la obra, los valores que representaba ante la situación de guerra y la labor de Alejandro Casona como autor, haciendo especial hincapié en la transmisión del personaje central con respecto al papel de la mujer en tiempos de conflicto:<sup>21</sup>

¡Espectáculo sublime  
el de anoche, en Capitol,  
al presenciar el acierto  
del gran autor español!  
¡Vibrar de los corazones  
con la más pura emoción!

19. *El Defensor de Albacete*. 15-I-1937.

20. Francisco Alfaro publica varios poemas en los primeros meses de guerra desde las páginas de *El Defensor de Albacete*, resaltando siempre aspectos de la vida pública y actos heroicos y afines a los ideales de la República.

21. *El Defensor de Albacete*. 10-IX-1936.

¡Ante la obra divina  
 la más grande admiración!...  
 ¡Nuestra Natacha!... ¡Ilusiones,  
 que convierte en realidad  
 el afán de una mujer  
 que lucha con voluntad!  
 ¡La mujer que representa  
 a la española bravía!  
 ¡La que tiene ante el dolor  
 un gesto de rebeldía!...  
 ¡La que es ayuda y consuelo  
 para el pobre que trabaja!  
 ¡La que marcha en línea recta  
 y ante nada se rebaja!  
 ¡La mujer, engrandecida,  
 que siente ajenos dolores  
 y, por calmarlos, entrega  
 la miel de cautos amores!...  
 ¡Nuestra Natacha!... ¡Ansiedad  
 de una noble redención,  
 donde inspire la alegría  
 y triunfe la razón!  
 ¡Donde el oprimido tenga  
 un horizonte de amor,  
 sin quebrantos y sin duelos,  
 sin inquietud ni dolor!  
 ¡Nuestra Natacha!... ¡El autor  
 ha sabido caminar  
 por la senda luminosa  
 que hace al corazón gozar!  
 ¡El público, emocionado  
 le aplaudió con emoción!  
 ¡También desde aquí le rindo  
 mi profunda admiración!...

También es una característica a resaltar el hecho de que las actuaciones en localidades de la provincia tuvieran en ocasiones su crítica de manos de algún enviado al acto o, incluso, como sucedía en ocasiones, a través de algún espectador que estuviera presente en una actuación. Esta circunstancia la encontramos ejemplificada en una crítica enviada a *El Defensor de Albacete* desde Almansa, firmada por «Uno del público», que seguía las pautas establecidas por los críticos de la prensa albaceteña, con señales de elogio y reconocimiento hacia la labor realizada por los grupos artísticos de aficionados:

Todos rayaron a gran altura, pudiendo el público saborear el exquisito trabajo de Flora, Casilda, Paula, Engracia, Escolástica, Valentina, en fin todas las «artistas» se ganaron este nombre, consiguiendo un gran éxito con su arte y su belleza.

De ellos, sería también difícil indicar quién estuvo mejor, no obstante merecen mencionarse Correa que hizo las delicias del público con su gracia personal, Fabio, que fue una creación, Sebastián muy bien y Gerardo que encarnó su papel maravillosamente, el resto como ya se indica hechos unos maestros. El beneficio fue para el Comité de Refugiados de la localidad, y como el público respondió, llenando el teatro, pudo este comité recaudar una gran cantidad para el humanitario fin que realiza.<sup>22</sup>

Desde mediados del 1937 se hizo cada vez más difícil la impresión de los diarios, y con ello comenzaron a escasear los apartados en prensa para crítica de espectáculos, al mismo tiempo que estos actos se volvían menos frecuente ante el avance de la contienda.

## Público

Las consecuencias de la revolución y los momentos tan especiales vividos en todos los ámbitos de la vida cotidiana fueron traducidos en el mundo teatral como una situación de apertura hacia un público global, rompiendo con la norma vigente hasta esta fecha por la que los teatros quedaban en manos de un espectador prototípico de carácter burgués. La consecuencia más inmediata de las incautaciones de los edificios destinados a espectáculos, sumado al interés desde diversos sectores por engrandecer un teatro proletario en todos sus aspectos, provocó la aparición de un nuevo tipo de público que debía ser educado a través de las experiencias observadas en los escenarios. Por un lado, y Albacete no fue ajeno a las características vigentes en el resto de la España republicana, los directores, dramaturgos y escenógrafos tuvieron la oportunidad de enfrentarse a unos espectadores puros, sin ningún tipo de influencia pasada que condicionase su respuesta presente, pero, por otra parte, esta misma situación conllevó, en muchos casos, la desorientación y falta de sensibilidad artística de un público extraño a las nuevas fórmulas y que no veía en el teatro mas que un mero entretenimiento y ejercicio de distracción.

Fueron muchas las quejas que emergieron desde diarios y publicaciones especializadas a lo largo y ancho de la zona leal, situación que en Albacete dio lugar a verdaderos lamentos desde columnas de opinión y artículos especializados hacia las situaciones vividas a lo largo de las representaciones. Vemos como, en ocasiones, la desorientación que provocó en los teóricos republicanos la incapacidad del pueblo para responder con elocuencia a los estímulos culturales que se le brindaban, provocó también malentendidos y enfrentamientos entre aquellos que trabajaban en beneficio de una causa común. Así sucedió, por ejemplo, a finales del mes de abril de 1937 a través de las páginas de *El defensor de Albacete*. Desde la sección *¡Aldabonazos!*, se pedían explicaciones públicas ante el mal comportamiento de varios espectadores en las representaciones teatrales de la ciudad:

22. En esta crítica se da otra de las características comunes, como es la de nombrar a todos los participantes en el espectáculo: «El pasado viernes día once, se celebró en el teatro Largo Caballero de Almansa una función teatral, interpretando el Grupo Artístico de la J.I.R. el juguete cómico de Paso y Abati, 'El Orgullo de Albacete' con el siguiente reparto: Flora, Mari Paz Herrera; Casilda, Alicia Coloma; Paula, Araceli Milán; Escolástica, Lola López; Valentina, Isabel Sempere; Engracia, Angelita Milán; Lorenza, Milagros Hernández; Sara, Belén Sempere; deseada, Concha Gosálvez; Correa, José Molina; Gerardo, Pascual López; Fabio, Francisco Hertas; Sebastián, Antonio Ruano; Pepe, Juan Gosálvez; Claudio, Francisco Madrigal; un Sr., Pedro Toledo; Leandro, José Parra; juez, Joaquín Gil; dos Guardias, Pedro Ruano y Agustín Huerta». En *El Defensor de Albacete*. 16-VI-1937.

¿Por qué causa los nuevos responsables de los teatros no ponen más cuidado por que se conserve el orden durante la representación escénica de una obra? ... ¡Es lastimoso que vaya el público pagando por su localidad y los más bellos pasajes de una obra no puedan percibirse por la falta de silencio, por esas voces fuera de tono y esos adjetivos de tan poco gusto que se dejan oír de todos los lados; no culpemos solo a los de arriba, también los de abajo tienen mucha culpa. ¡El cumplimiento de los grandes deberes no exime de los pequeños! Los nuevos responsables de los espectáculos se reparten beneficios que nunca percibieron. Razón de más para exigirles impidan estos casos que dicen muy poco en favor de un público culto.<sup>23</sup>

Las quejas se centraban tanto en la actitud de un sector del público como en los trabajadores de los teatros.<sup>24</sup> Unos días más tarde, de nuevo en *¡Aldabonazos!* volvieron a arremeter las críticas contra las costumbres de aquellos espectadores que no respetaban a los actores ni al resto de asistentes a los espectáculos:

¡ESPECTÁCULOS PÚBLICOS! ... Camaradas, hay que comprimirse y ahogar esos gritos extemporáneos contra artistas que navegan por esos escenarios. No olvidar que son camaradas nuestros que tienen que hacer frente a las necesidades de la vida de esa forma, queriendo complacer y agradar al público. No deben darse golpes en las butacas, ni silbar ni protestar en forma inadecuada, cuando no gusta se marcha uno. Respeta tú si quieres que te respeten. En toda sala de espectáculos donde se rinde culto al arte, se hace necesario más silencio, más respeto.<sup>25</sup>

En el artículo se ponen ejemplos concretos de mal comportamiento del público y se vuelve a hacer hincapié en la responsabilidad de los propios trabajadores de las sales, que deben velar por el buen funcionamiento de los espectáculos:

23. *El Defensor de Albacete*. 28-IV-1937.

24. En este sentido, un día más tarde, Eugenio Alcocel, responsable del Teatro Capitol, respondía mediante una carta en la que daba las explicaciones oportunas: «FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE LA INDUSTRIA DE ESPECTÁCULOS PÚBLICOS. ACLARACIÓN. Con el título de ALDABONAZOS ha aparecido un suelto en este diario de la tarde, con fecha 28 del corriente, en el que a los administrativos de los teatros de esta localidad, les hacen responsables de que en el espectáculo surjan anomalías que hagan imposible el desarrollo del mismo, y censuren que estos obtienen unos beneficios imaginables. No contestamos a tal exposición pública falta de razón y verdad, sino solamente para aclarar nuestra situación. Hacemos público, con las garantías que precisen como en cuanto a lo primero, los Responsables exponen diariamente en unión de los agentes de la Autoridad cuanto pueden en evitación de estos casos, siendo así que el único culpable de ello es parte del público que nos visita. Y respecto al reparto de beneficios, puede hacerse una investigación sobre el caso y quedará demostrada la 'calumnia' de que somos objeto y que nos coloca en situación equívoca a juzgar por el suelto a que nos referimos, publicado en este diario.

Los Responsables de los Teatros de esta localidad han agotado cuantos sacrificios han sido necesarios para la conservación del Espectáculo en el aspecto moral y social y en el sentido de retribución no perciben ni aun el sueldo fijado en Bases de Trabajo, en atención al cargo que desempeñan. Para conocimiento de Albacete y como norma nuestra, Espectáculos Públicos U.G.T. se conduce con pasos ciertos ante la Guerra y la Revolución. E. ALCOCEL. Responsable del Teatro Capitol». En *El Defensor de Albacete*. 29-IV-1937.

25. *El Defensor de Albacete*. 17-V-1937.

Es de muy mal efecto tomar las Plateas del Teatro como si fuera el tendido de una Plaza de Toros. Hace dos noches en la Platea número 4 del Teatro Circo, durante la representación, se tiraban al Patio de butacas como si fueran espontáneos que se lanzan al RUEDO de la Plaza de Toros. Ordenes GUBERNATIVAS fueron cumplidas con toda rapidez. Responsable y Acomodadores multiplican sus actividades para imponer orden, para evitar que fumen; no es culpa de ellos, la culpa es de una parte de nuestros camaradas que confunden lastimosamente el sitio donde se encuentran. Por higiene, por comodidad del público, no debe fumarse en el Salón, para ello, están los pasillos y salas de descanso. ¡Alegría en los espectadores! ... Que la haya; mucha; nadie la escatima; pero por encima de todo, RESPETO a los Artistas y al público! Obrar así es demostrar EDUCACIÓN. No estaría demás que los Responsables de acuerdo con las autoridades editaran y colocaran CARTELES bien visibles en Salón y Pasillos, recomendando estas cosas.<sup>26</sup>

También muy significativa en este aspecto fue una carta remitida anónimamente al *Diario de Albacete*, bajo el título de «Cultura del pueblo en el teatro», una muestra más de las quejas vertidas desde distintos estamentos ante la falta de educación de un sector del público.<sup>27</sup> Sin embargo, vemos que este tipo de actuaciones en el público no siempre resultaron objeto de reproche. Hubo un sector de espectadores que valoró especialmente la situación de los espectáculos públicos durante la contienda y animaron a las salas y teatros a programar obras y películas que educaran a la población, reconociendo esta labor mediante cartas y crónicas enviadas a la prensa.

26. Ibidem.

27. En la carta se puede leer: «Lamentable es, que el pueblo de Albacete no se preste con voluntad suficiente a evitar espectáculos desagradables para la cultura de nuestro pueblo.

Se dio el caso, durante la representación teatral celebrada el pasado domingo día catorce del corriente en el teatro Capitol, que los artistas de la compañía de zarzuela que allí actúa, hubieran de interrumpir, por dos veces, el desarrollo de la obra, por causa de un alboroto originado en las localidades de general. Es lamentable que esto ocurra, y es preciso que el pueblo se de cuenta de los trastornos que esto origina, hoy día, en que la cultura es más necesaria que nunca.

No son así los que luchan, exponiendo su vida por la libertad de España, para conseguir una cultura propia para el pueblo español, y no son así los que por los motivos que vamos a explicar: Días pasados un Grupo Artístico de esta ciudad se desplazó a un pueblo de esta provincia, donde descansan los combatientes de una brigada, un descanso merecido; estos soldados del pueblo, hacía ya diez meses que no descansaban, y para ello el Grupo Artístico se desplazó para hacerles un rato agradable. Fue una gran sorpresa; hombres que hace cerca de un año no oyen nada más que disparos y explosiones y un día que pueden dedicarlo a diversiones de otra índole, lo dedican a presenciar el arte del teatro y no es a presenciarlo únicamente, si no a entenderlo escuchándolo. ¡Bravos luchadores que un día vendrán a la retaguardia a enseñarnos lo que es cultura y disciplina! Por ello debemos decir que los que hacen una labor más o menos de arte, lo hacen con la esperanza de que por lo menos les dejen hablar, pero es lamentable que ni aún eso puedan hacer. ¿Por qué no ponemos término a estos actos de poca cultura? ¿Forma de evitarlo? Enviar la suficiente autoridad a las salas de espectáculos, para imponer el orden y la justicia popular. Procurar las empresas u organizaciones teatrales, no colocar en las localidades sin numerar un elevado número de público, ya que se puede apreciar como en las localidades numeradas no ocurre ningún incidente y por causa de la incomodidad ocurre en las antedichas localidades. Y que el público que lea estas líneas, no olvide su obligación a colaborar en la formación de la cultura del pueblo para que aquellos que luchan con las armas, cuando regresen de la lucha, vean nuestra obra y podamos compararla con la que ellos forjaron haciendo una España libre y feliz». En *Diario de Albacete*. 21-XI-1937.

## Bibliografía

- BELLVESER, Ricardo (1987), *Teatro en la encrucijada: vida cotidiana en Valencia 1936-1939*, Valencia, Ajuntament, D.L.
- BILBATÚA, Miguel (2003), «Del teatro popular al teatro de urgencia». En *ADE Teatro. Revista de la Asociación de Directores de Escena de España*. Madrid, nº 97, 54-58pp.
- BURGUET I ARDIACA, Francesc (1986), «Ascensión y caída del Sindicato Único de Espectáculos de CNT». En *cuadernos El Público*, nº 15, 33-49pp.
- CAULÍN MARTÍNEZ, Antonio (2003), *Aproximación a la historia y crónica reciente del Teatro-Circo de Albacete (1887-2002)*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses «Don Juan Manuel».
- COLLADO, FERNANDO (1989), *El teatro bajo las bombas en la Guerra Civil: Tragicomedia de actores, figurantes, políticos, personajes y personajillos*, Madrid, Kaydeda.
- COSME FERRÍS, M<sup>a</sup> Dolores (2002), «Estudio de la cartelera teatral de Valencia en el período de 1936-37 a través de *Fragua Social*». En *Stichomythia. Revista de Teatro Contemporáneo*, nº <http://parnaseo.uv.es/Ars/ESTICOMITIA/Numero0/indicecero/indiceo.htm> (consulta realizada el 25-2-2009)
- FERNÁNDEZ SORIA, Juan Manuel (1997), «'Teatro para el pueblo' y educación popular en la Segunda República: ¿un 'dirigismo para la libertad'?». En *Revista española de pedagogía*, v. 55, nº 206, 79-102pp.
- FOGUET I BOREU, Francesc (1999), *El teatre català en temps de guerra i revolució (1936-1939)*, Barcelona, Abadía de Montserrat.
- FUSTER, Francisco (1974), *Historia del teatro en Albacete*, Albacete, Edición del autor, Gráficas Fuentes.
- GÓMEZ DÍAZ, Luis Miguel (1986), «Farsa y esperpento en tiempos de guerra». En *cuadernos El Público*, nº 15, 51-60pp.
- LINARES VALCÁRCEL, Francisco (1999), *Representaciones teatrales en Albacete 1901-1923 : cartelera, compañías y valoración*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses «Don Juan Manuel».
- MARRAST, Robert (1986), «El teatro durante la guerra civil española». En *cuadernos El Público*, nº 15, 19-31pp.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, Maribel (2003), «El teatro en la Guerra Civil española. La cartelera teatral en la ciudad de Murcia». En *Stichomythia. Revista de Teatro Contemporáneo*, nº <http://parnaseo.uv.es/Ars/ESTICOMITIA/Numero1/indiceuno/indice1.htm> (consulta realizada el 21-5-2009)
- MCCARTHY, James (2003), «Soldados como espectadores. Teatro de agitación y propaganda y estética de la representación en la Guerra Civil española (1936-1939)». En *ADE Teatro. Revista de la Asociación de Directores de Escena de España*, nº 97, 139-147pp.
- MUNDI PEDRET, Francisco (1987), *El teatro de la Guerra Civil*, Barcelona, Promociones y Publicaciones Universitarias.
- OCHANDO MADRIGAL, Emilia (2000), *El teatro en Albacete durante la Edad de Plata (1924-1936)*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses.
- ORTIZ HERAS, Manuel (coord.) (2000), *La Guerra Civil en Castilla-La Mancha (De El Alcázar a Los Llanos)*, Madrid, Celeste ediciones, Biblioteca Añil.
- SAN JOSÉ, Ezequiel (2003), *De la República, la guerra, la represión, la resistencia... Recuerdos y notas personales*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses «Don Juan Manuel».